862.8
T2553a
v.20
no.3

La Vida, y Muerte de Pilatos...

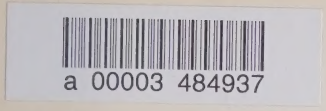
Espinosa Malagón y Valenzuela

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

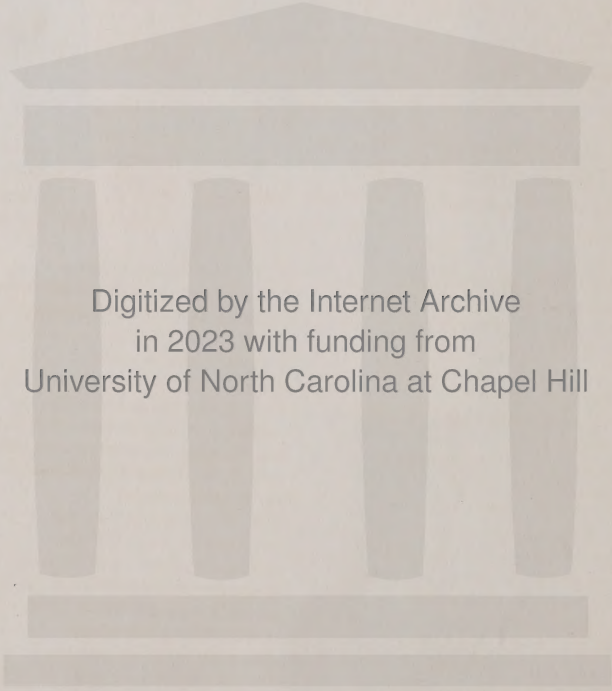
THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~M255Sa~~
v.20
~~no.3~~


a 00003 484937

This book must not be taken from the Library building.


Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/comediafamosadel00espi

COMEDIA FAMOSA,

DE LA VIDA, Y MUERTE

DE PILATOS.

DE DON JUAN DE ESPINOSA MALAGON Y VALENZUELA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Pilato.	*Mario Conſul.*	*Procula.*
Tiberio Emperador.	*Natham.*	*Leoncio.*
Tiburino Secretario.	*Joſepho.*	*Delio.*
Brodio graciſo.	*Eleazar Judio.*	*Libio.*
Dedano.	*Veronica.*	*Vandoleros.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Veronica con un retrato de Chriſto, Dedano, y Brodio.

Dedan. Quitale Brodio el retrato.
Veron. Como, ſi en el alma eſtà,
èl quitarmela podrà?
Brod. Deſte modo. *Haze que ſe lo quita.*
Veron. Aparta ingrato.
Brod. Maxico fue el Peregrino,
Dedano, que ſe le diò.
Veron. Santo fuè, pues retratò
tan hermoſo el Sol Divino.
Dedan. Què talle el hombre tenia?
Brod. Pareciò en el trage Hebreo,
y yo de aqueſtos bien creo
qualquiera bellaqueria.
Dedan. Eſta eſtà loca con èl,
y ha de perder el juicio.
Veron. No sè que mas claro indicio
dè, que es divino el pincel.
Dedan. Dì Brodio, como pondrèmos
remedio à tanta locura!
Veron. Ay celeſtial hermoſura.
Brod. Varios exemplos tenemos
de locuras que han ſanado,
con otras, uno decia,
que en la cabeza tenia
un caſcavel encerrado,
y otro con un caſcavel le ſanò.
Dedan. Como? *Brod.* Fingiò,
que della ſe le ſacò,
y quedò ſano ſin èl:
llega conmigo que quiero,
vèr, ſi yo puedo ſanalla:
ſeñora, ha ſeñora. *Veron.* Calla,
no ves, que volar eſpero al Cielo
donde me aguarda mi eſpoſo?
Brod. Bien pareciera,
que al Cielo aſsi ſubiera
una muger tan gallarda,
donde ay Dioſes diferentes,
y todos enamorados;
en caſa tienes criados
diſcretos, y diligentes,
que puedan ſubir por ti
con un poder, y tratar tu intento.
Veron. Sabes volar?
Brod. Què es volar? Paxaro fuì
diez años. *Veron.* De quàles, dì?
que ay grandes, y ay paxarillos.
Brod. Cuchillo. *Veron.* Los Cuchillos
ſiempre los aborrecì.
Brod. Dame un poder, y veràs,
como el caſamiento trato.

Veron. Y has de llevar el retrato?
Brod. Claro està. *Veron.* Muy necio estàs,
yo me he de quedar con èl.
Brod. Pues como quieres que yo
conozca el que te robò el alma,
si acà el pincel se queda?
Veron. Bien dices, lleva
el retrato de mi Esposo,
y el mas galan, y hermoso,
es el que mi amor aprueba.
Brod. Pues yo me voy à vestir.
Ver. Vè presto. *Brod.* Al mas alto Cielo
me veràs subir de un vuelo.
Veron. Haz tu Dedano escribir
los poderes, y las cartas.
Dedan. Voy à ordenarlas;
què es esto? *à p.*
Brod. Sanar un loco. *Veron.* Vè presto
à vestirte, porque partas.
Brod. Partome, dame el retrato.
Veron. Pontele amigo en el pecho,
y camina. *Brod.* Quien se pone
en camino sin dineros?
Veron. Para què son menester
si en el camino no ay pueblos?
Brod. No ay pueblos, mas ay Señora,
siete Planetas venteros
en essos Orbes, que son
regatones por estremo.
Veron. Dale dineros. *Brod.* Aora
sabràs, que para ir al Cielo
dineros son menester.
Veron. Todo se alcanza con ellos.
Brod. A Dios, pondrème las alas,
veràs como trepo, y vuelo. *Vase.*
Dedan. Tendiò las alas al ayre,
no he visto volar mas recio
en toda mi vida un hombre:
vesle.? *Veron.* No. *Dedan.* Yo si veo,
no vès que le abriò la Luna
su Palacio, y ya ligero
passò al Cielo de Mercurio,
ya entrò en la casa de Venus,
yà toca el Orbe del Sol,
yà el de Marte, ya le ha abierto
Jupiter el suyo, yà
con grande recibimiento
Saturno le diò los brazos,
yà en las Estrellas se ha envuelto?
Veron. Notable vèr! no vè tanto
de agenas Villas un necio.
Dedan. Què presto le han despachado.
Veron. Presto te parece? *Dedan.* Presto!
Veron. No aguardas, ò no deseas,
que la esperanza, y deseo
haze las horas edades,
y haze siglos los momentos.
Sale Brodio, y cae en el tablado quemadas las alas.
Brod. Muerto soy, valgame Dios!
mira del modo que vuelvo
por servirte. *Veron.* Brodio amigo,
sabe el Cielo que lo siento:
como vienes, que las alas
traes abrasadas del fuego?
Brod. Escucha atenta, y sabràs
de mi viaje el sucesso.
Por darte gusto, señora,
volè con tan grande esfuerzo,
que por los vientos perdido
parecia el mismo viento.
Lleguè, en fin, donde sacando
el retrato, vi à su dueño
luego por èl. *Veron.* Què me dices?
Brod. Que por el retrato luego
el Divino original conoci.
Veron. Què Dios Eterno es mi esposo!
Brod. El que es de todos
el Soberano, y Supremo,
el que encarcela los mares,
y enfrena los elementos.
Jupiter es, y te embia
de su mano aqueste pliego,
con quien dexo efectuados
ya tus dichosos conciertos.
Veron. Dame los brazos.
Brod. No endioses mis humanos
pensamientos.
Veron. Dime: es buena habitacion?
està bien poblado el Cielo?
Brod. No he visto mejor Ciudad
en mi vida, ni tan bellos
edificios, ò què casas!
O què jardines! què huertos!
de leche de las Cabrillas
tomè un trago, que me ha puesto
como un relox, mas baxando,
tres Aguilas me salieron

al camino, salteadores
arrogantes, y soberbios
de los ayres, que atrevidos,
por paxaro forastero
con las uñas, y los picos,
de tal suerte me pusieron,
que me obligaron à huir,
y dì en la region del fuego:
donde abrasadas las alas,
como aqui viste, en el suelo
tan gran paxarada dì,
que de la Ciudad del cuerpo
el miserable arrabal
no ha quedado de provecho.

Veron. Quiero vèr lo que me escribe
mi esposo. *Ded.* Esposa al momento
al aldea os retirad,
donde baxarè encubierto
à desposarme con vos.
Jupiter esposo vuestro.

Veron. Ea amigos, ay tal dicha!
que aquesto traes, luego, luego,
para ir allà prevenidme
partida presto, presto.

Dedan. Què has hecho? *à p.*

Brod. Callà, que allì
mas bien sanarla podremos.

Veron. Partamos de aqui, què hazes?
ay Esposo hermoso, y bello,
muerto, ò vivo, aveis de ser
vos solamente mi dueño! *Vas.*

Dedan. Vamos tras ella, que un loco
haze muchos. *Brod.* Y yo veo,
que mas de dos nos escuchan,
que pudieran hazer ciento. *Vans.*

Salen Pilato, y Delio de vandoleros con arcabuzes.

Dentr. Por aqui dicen que vienen,
huid todos. *Pilat.* A rebato tocad,
dichas me previenen.

Dentr. Huid de Poncio Pilato.

Del. Brabo es el miedo que tienen.

Pilat. De mi ventura quexoso estoy.

Del. Humor estremado es,
Señor, en el que has dado.

Pilat. Pues Delio, no es desdichado
el que es en todo dichoso?
si nuestro Padre primero
del bien, y del mal comiò,
bien, y mal comer espero,
hombre soy, no monstruo, yo.

Del. De oirte, reir me quiero,
todos se quexan de ser
desdichados en el mundo,
y tu de otro parecer estàs.

Pilat. Yo Delio me fundo
en ser hombre, y en saber
de bien, y de mal contento:
à pesar, unir se ven
en los hombres, y es tormento,
que à mi me suceda bien
qualquiera cosa que intento:
viven los Cielos que estoy
cansado de ser dichoso!
soy hombre, ò peñasco soy!

Del. De tu dicha estàs quexoso?

Pilat. Si, y à despedirme voy,
porque tanta dicha, es cierto,
que en desdicha ha de parar,
que ofendido, herido, y muerto,
y pudiendome matar,
de qualquiera desconcierto
he salido sin lesion,
con gusto, y con buen sucesso.

Del. Y aquestas desdichas son?

Pilat. Que son desdichas confiesso,
que un disgusto, una prision,
un desastre, un padecer
suele el gusto acrecentar;
porque como ha de saber,
si no conoce el pesar,
un hombre, lo que es placer?
siempre el placer viene à dar
enfado, que es necio el gusto,
què se gusta sin azar,
porque el placer sin disgusto,
no es placer, sino pesar,

Del. No tengo por dicha yo
ser Capitan de Vandidos.

Pilat. Pues mi dicha lo eligiò,
que siempre entre foragidos
desventuras no faltò.

Sale Libio Vandolero, con arcabuz.

Lib. Aqui ha de estàr.

Pilat. Libio amigo, què ay de nuevo?

Lib. mierta presa,
que importa el Romano Imperio:
tu gente, y yo, aquesta fierra

768753

penetramos, y en el llano
à Mario Consul encuentran
los tuyos, que en tres caballos
corria veloz, la buelta
de Jerusalèn, y yo
me adelantè, porque sepan
donde estabas, irè al punto,
te le traerè, que le veas. *Vase.*

Pilat. Vè volando, què es aquesto
fortuna? aora comienzan
Delio, amigo, nuevas dichas.

Salen Libio, y Mario.

Lib. No ay fino tener paciencia,
besa al Capitan los pies.

Mar. Cielos, que aquesto consienta
vuestra piedad! apartad
villanos, que jamàs besan
hombres como yo, pies viles.

Pilat. No le injurieis, yà te dexa
por loco, y desesperado
mi piedad, con vida, llega,
que oy me has de servir de estrado
y sobre tu cuello puestas
las plantas, me alabarè,
que al Imperio, y su soberbia
tuve rendido. *Mar.* Bien dices,
que en mi le postras, y afrentas.

Pilat. Y la afrenta que hago en ti,
Mario, cree, que la hiziera
al Emperador Tiberio.

Lib. Entre joyas, y preseas,
que los tuyos le quitaron,
en el pecho hallamos esta
sortija, y anillo, que es
sello de Tiberio Cesar.

Pilat. A ver, muestra, què vale esta?

Mar. Quanto el Imperio rodea.

Pilat. Luego con èl soy Señor
del Mundo? *Mar.* Es assi. *Pilat.* pues
vean, que si todo el Mundo es mio,
de esta suerte le desprecia
mi soberbia, vaya al mar. *Arrojala.*

Mar. Mira, que te pierdes.

Pilat. Pierda, vete libre, y à Tiberio
podràs llevarle las nuevas,
de què Pilatos echò su anillo
en el Mar. *Mar.* Yà es fuerza
decirlo. *Pil.* Dilo. *Mar.* Y su enojo
verás sobre tu cabeza,
quitandola de tu cuello.

Pilat. No tendrè tal dicha, vea,
que à la verguenza te obliga,
quien en la libertad te dexa:
matadle toda su gente,
y dexadle, que se vuelva solo.

Mar. Quitame la vida tambien a mi.

Pilat. Si lo hiziera, mas de tu desdicha
quiero quedar embidioso,
y essa desdicha no la has de vèr,
quando à mi dichas me cercan:
sacadle al camino. *Lib.* Vamos.

Mar. Castigue el Cielo esta afrenta.

Del. Donde te piensas quedar
à comer? *Pilat.* En la ribera
de esse mar podrè comer;
que si soy fiera, y las fieras
hago que tiemblen de miedo,
tambien las que en essa bestia
de aqueste elemento habitan
sujetarà mi fiereza. *Del.* Alli veo
una cabaña de paxiza cabellera,
y alvergue debe de ser de pescadores.

Pilat. En ella
preven luego luego la comida.

Del. Voy à servirte. *Vase.* *Pil.* Ve apriessa.

Sale Libio Vandolero con Veronica, Dedano, y Brodio.

Lib. Al camino salimos con Mario,
y una tropa Señor vimos,
que de muy poca gente
à nosotros caminaba diligente;
pero como nos vieron, medrosos
por el monte se esparcieron,
algunos se escaparon, y estos
tres prisioneros nos dexaron.

Pilat. Llega muger, quien eres?
hòbre soy, no te turbes, no te alteres

Veron. Tu quieres que me assombre
siendo muger de un Dios,
de vèr un hombre?

Pil. Muger de un Dios? *Ver.* Escucha.

Pilat. No sè si he de tener paciencia.

Veron. Veronica en los dichosos
principios de Augusto Cesar,
Dictador fue en Roma, y fue
Varon estimado en ella.
Mas como siempre à la embidia,
està la verdad sujeta,

per;

perfiguiendole embidiosos,
y desterròse à Cosencia.
Allì en paz, passò en Calabria
la edad, con bastante hazienda,
para su compuesta vida,
para su larga prudencia.
Este Varon venerable,
en sangre, armas, y letras
fue mi Padre, de quien soy
sola, y unica heredera.
Logrò sus felizes años,
hasta contar los noventa,
y en paz diò el alma à los Dioses,
y diò la tierra à la tierra.
Muriò mi Padre; y mi Madre,
que por la patria lamenta,
conmigo se bolviò à Italia,
y bolviò à vivir en ella.
Muriò en fin en la campaña,
donde quedè flor tan tierna,
que à ser yo rayo del Sol
mostrar mi libertad pudiera.
Aqui con recogimiento,
con recato, y con pureza
he vivido, que el cuidado
es alma de las doncellas.
Di en hospedar Peregrinos,
compassiva, y limosnera,
piedad, que siempre los Dioses
la gratifican, y premian.
Mis criados se ocupaban
en tan santas diligencias,
por religion, ò por vèr,
que era obedecerme fuerza.
Al fin un dia llegò
un Peregrino à mis puertas,
de grave, y hermoso rostro,
de venerable presencia.
Pidiòme, que le hospedàra,
yo afable, amorosa, y tierna,
à sus pies mandè dar baños,
y unciones à su cabeza.
Preguntèle la Nacion,
y Hebreo me dixo que era,
gente, que en todo guardò
siempre la primera lengua.
Dixele, què ley seguia,
què Dios honraba, y apenas
esto le propuse, quando
una lamina pequeña
sacò del pecho, y me dixo,
la luz, que este Dios enseña,
por nueva, no conocida,
y prodigiosa, por nueva,
es la que sigo, y observo,
que por santa es la mas cierta.
Este que vès es el Dios,
de quien los Abysmos tiemblan,
à quien se postran los mares,
y à quien los Cielos respetan.
De los Cielos ha venido
à ser tu Esposo, professa
su Ley, buscale, y seràs
su Esposa, amorosa, y tierna.
Esto dixo, y en las manos
con el retrato me dexa,
donde el pincèl trasladaba
superior naturaleza.
Que era del Jupiter Santo
conocì, por unas letras,
que en caractères estraños
declaran su omnipotencia.
Muger de Jupiter soy,
y en esta pequeña Aldea,
quiere el Dios que nuestras bodas
fin dulze, y prospero tengan.
Esta soy, à esto he venido,
la eterna lamina es esta, *Dasela.*
à quien obedece el mundo,
à quien los Orbes respetan,
à quien veneran los ayres,
à quien las aguas festejan,
à quien el fuego se rinde,
à quien se humilla la tierra,
à quien los Cielos aclaman,
à quien los abysmos tiemblan;
y finalmente es à quien
esposa amorosa, y tierna,
reverencia su deidad,
y la mano reverencia.

Pilat. Què lamina es esta, ingrata,
que me abrasa, y que me quema?
y què figura espantosa,
que me anuncia muerte eterna?
este es Dios? Fuego, y rayo,
vaya al mar. *Arrojala.*

Lib. Yà no te quexas de ser dichoso.

Pilat. Esto solo

Li-

Libio, me ha dado tristeza.
Veron. La lamina echaste al mar,
yo me arrojarè tras ella. *Vas.*
Dedan. El bronce en las aguas nada,
como si una pluma fuera.
Veronica al mar se arroja,
ay tal locura! ay tal fuerza
de amor! no sè que virtud
tiene la imagen secreta;
temo que se anegue, quiero
llegar a favorecerla. *Vas.*
Brod. Yo no, que si mi desdicha
es mi madrastra en la tierra,
què podrà ser en el mar,
sino mi cuñada, ò suegra.
Pilat. Vèn acà, eres desdichado?
Brod. Mas que un zurdo, y un Poeta,
porque quando yo naci,
sobre ciertas diferencias
à lo zayno se miraron,
fortuna, y naturaleza.
Pilat. Por los Cielos, que te embidio;
en mi servicio te queda;
vè Delio à recoger la gente. *Vas.*
Brod. Mi mala estrella
espero vencer contigo.
Pilat. Tu nombre? *Brod.* Es una minestra
la mas infame del mundo.
Brodio soy, y aunque sustenta
mi nombre tanto brodista,
nadie ay que me lo agradezca.
Sale Delio, Vandolero.
Del. Desde oy Pontio su ventura,
mas engrandece, y celebra.
Pilat. Pues què ha sucedido? (gas
Del. Admira tu dicha. *Pilat.* No me dete-
en suspension. *Del.* Salì à vèr
echar las redes, y en ellas
sacaron entre otros muchos,
que fuè multitud immensa,
un pez, que era el cuerpo plata,
y eran las escamas perlas:
pediles que le guardaran
porque tu Poncio le vieras,
y llegandole à apartar
vieron en la boca mesma
el anillo de Tiberio,
(al mar arrojaste *Pilat.* Muestra. *Dasele*
valgame el Cielo! què es esto!
què en nada desgracia tenga!
todo ha de ser buen suceso!
todo ha de ser suerte buena!
por los Cielos soberanos,
que lo siento de manera,
que estoy por desesperarme,
vè, y haz Delio que prevengan
la comida, que ya voy. *Vas*
Brod. Sin duda mi dicha es cierta
con amo de tanta dicha.
Pilat. Conmigo Brodio te queda;
Haze que se và.
estamos solos? *Brod.* Si estamos.
Pilat. Esame atento. *Brod.* Comienza.
Pilat. Todos los hombres nacimos
sujetos à las miserias
naturales, que esta vida
està à miserias sujeta,
al que le anochece llora,
al que amanece se alegra,
sin ventura no ay estados,
sin la fortuna riquezas.
Pues siendo assi, à mi, que he sido
siempre dichoso, me quedan
por passar por ley divina,
desventuras, y miserias:
assi, antes que de mi triunfen,
como es fuerza, triunfar de ellas
quiero, pues lo que se elige,
no daña, aunque en daño sea.
La muerte quando se busca,
es gusto, es gloria; y es pena,
es horror, y espanto, quando
ella acomete violenta.
Si es assi, quiero triunfar
del Cesar, antes que el Cesar
triunfe de mi, vèn conmigo,
Brodio. *Brod.* Y adonde me llevas?
Pilat. A la muerte. *Brod.* No es mejor
à comer? *Pilat.* No. *Brod.* Tu lo yerras.
Pilat. No me repliques en nada.
Brod. omamos, y luego intenta
imposibles. *Pilat* Vèn, y calla.
Brod. Esso es transformarme en piedra.
Pilat. A buscar voy la desdicha,
antes que à buscarme venga.
Brod. Para què vàs à buscarla,
quando con migo la llevas? *Vanf.*
Salen Veronica, y Dedano.

Veron.

...ron. Aguarda, enemigo, aguarda,
que assi à Jupiter desprecias;
què confirmacion mas clara
que la que la estampa muestra,
de es Dios su original?
Dedan. Mansas las olas soberbias
à la orilla la sacaron.
Veron. Mira amigo si soy cuerda,
quando por ella me pierdo.
Dedan. Pues si conocer deseas
el original, sabràs,
que fue el traerte à esta Aldea
invencion mia. *Veron.* Què dices?
Dedan. Porque tu acuerdo bolviera,
con semejante locura,
te engañè, mas se remedia
este daño, con que vamos
peregrinos por la tierra,
hasta dàr con èl. *Ver.* Què es hòbre?
què no es Dios?
Dedan. Hombre, ò Dios sea,
en la tierra le has de hallar,
pues del Cielo bàxò à ella
à desposarse contigo,
busquemos la gente Hebrea;
pues dices que el Peregrino,
que la diò, dixo que era
de aquella Nacion. *Veron.* Bien dizes,
vamos, como me prometas
no dexarme jamàs. *Dedan.* Juro
à esta imagen, que celebras,
de assistir siempre contigo.
Veron. Con esso voy satisfecho:
original soberano,
permitid, que vivo os vea,
pues voy peregrina assi
por el Mundo en busca vuestra. *Vase.*

Salen Mario, y Leoncio Consules.

Mar. Jermanico tendrà el Romano
Imperio, pues es suyo por ley.
Leonc. Justo ha sido
en su digna eleccion tal vituperio,
estas las cartas son que he recibido.

Dasselas.

Mar. Escondelas de presto, que Tiberio
dice, que sale al militar ruido.
Leonc. Poco le durarà su tirania.
Mar. Mañana llorarà la Monarquia.

Sale Tiberio Emperador.

Tib. Salicron, Mario, yà los Decuriones,
à abrasar las montañas deste ingrato
barbaro Capitan de cien ladrones?
Leonc. Yo, gran señor, desta venganza
trato.
Tiber. Què provoque mi honor, que
mis pendones
atropelle este Poncio, este Pilato!
y que al mar (aqui tiemblo de decirlo
ossasse echar mi soberano anillo)
parte Leoncio amigo, y en campaña
no me dexes cruel, montes en montes;
yo sè que para èl es pequeña hazaña,
que tiemble el Eufrates, y el Orontes,
publica mi crueldad, en sangre baña,
Leoncio, amigo, aquellos Orizontes,
donde saliendo el Sol por la mañana,
desperdicie la luz purpura, y grana.
Leonc. Tu enojo mostrarè.
Tiber. Tu tambien Mario,
luego te has de partir.
Mar. Donde? *Tiber.* A Judea,
q̃ en aquella Provincia es necessario
tan gran Procurador, Herodes vea,
q̃ aunque su amigo soy, su contrario,
civil conspiracion hazer desea.

Salen Pilato, y Brodio.

Pilat. Dame los pies, Monarca ilustre,
y fuerte, escuchame, y despues
dame la muerte.
Sacro Monarca del Mundo,
à quien los opuestos Polos,
en tierra, y profundos mares,
postran Eutipos, y Pontos.
Yo soy un hombre à quien niega
la edad nacimiento proprio,
prodigioso en las hazañas,
y en la vida prodigioso:
unos me juzgan de Francia,
de Italia me juzgan otros,
y en tan grande confusion
yo los acompaño à todos.
Verdad es, que de dos años,
grossero, robusto, y tosco,
un cabrero me hallò,
en la bobeda de un tronco,
fiero hospedaje, y alvergue
de unos carniceros lobos,
que como à Romulo, y Remo,

me

me alimentaron piadosos.
Esto me advirtiò despues,
que entre sus pardos cachorros,
me avian criado; siendo
hasta en el criarme monstruo.
Pendiente me hallo del cuello
sobre una targeta de oro
Leonis Greciæ, letrero,
ò enigma dificultoso,
por quien han pensado muchos,
quando yo mismo lo ignoro,
que nacì en Leon de Francia,
aunque Leon no me nombro.
De seis años me encontrò,
Poncio Cirinto en un soto,
Capitan de los Amitas,
cuyo valor no propongo,
pues invencible Caudillo,
con pecho, y animo heroico
muchas naciones rebeldes
venciò con soldados pocos.
Este, aficionado al brio,
ò su hermosura del rostro,
que en competencia del Sol
huy entre sus rayos hermoso,
de entre los blancos cabritos,
que en fugitivos corcobos
dàn lisonjas à las yervas,
y al ayre validos roncos,
me llevò consigo, y fuy
con este tan venturoso,
que con su hazienda me diò
su nombre proprio de Poncio,
à quien yo añadì el Pilato,
nombre, que adoptivo tomo
del Pastor que me criaba,
que se llamò deste modo.
Gaste en Academias Sacras
gran parte del patrimonio
del Capitan, que fuì un tiempo
dado al exercicio esfoyco.
Y tan prodigioso he sido,
que desde que me conozco,
no ha perturbado desgracia
mi quietud, y mi reposo.
No he tenido mal sucesso
en mi vida, porque à colmos
me ha dado el Cielo las dichas,
porque nacì en Oroscopo.

Dos mozos, y yo, lloviendo
nos retiramos à un olmo,
y estando al tronco pegados,
cayò un rayo, y abrasolos,
Y yo que entonces estaba
en medio de los dos mozos,
quedè sin lesion alguna
embelesado, y absorto.
En un combite una noche
se cayò la casa à plomo,
y entre tantos que murieron,
pude escaparme yo solo.
Estando en el circo un dia,
vino de repente un toro,
y matò al que hablando estaba
conmigo, y yo con enojo
entre sus cuernos me puse,
y apenas la frente toco,
quando me buelve la espalda
avergonzado, y medroso.
Un dia desesperado
de verme tan venturoso,
me arrojè al mar, y un Delfin
sobre los cerulèos ombros
me sacò à despecho mio
à la orilla desde el golfo.
Seis en desafio he muerto,
y en seis un rasguño solo
no me han dado, en todo al fin
venzo à todos, gano à todos.
Cansado de buenas suertes
irme à los montes propongo,
y robar, que en artes tales
son los desastres forzosos.
Y con aver cometido
muertes, insultos, y robos,
jamàs un disgusto ha sido
en mis fortunas estorvo.
Y ultimamente prendiendo
à Mario, invencible Consul,
y quitandole este anillo
le echè al mar, con gusto solo
de ser desdichado en algo;
mas pescando de allì à un poco
un pez, me bolviò su anillo,
que del diamante los fondos
davan tanta claridad,
que conocì ser el proprio. *Dase*
Viendo, pues, que tantas dichas

ha

han de parar en forzosos
desastres, à tus rigores
mi buena suerte antepongo.
Y assi primero que triunfes
de las victorias que gozo,
triunfando yo de ti, y de ellas,
à tu cuchillo me postro;
à tu rigor me encomiendo,
à tu impiedad me dispongo,
à tu amenaza me rindo,
à tu justicia me arrojo;
à mi fama me consagro,
à mi altivèz como loco,
à mi vida me eternizo,
à mi desdicha me opongo.
Y assi la muerte has de darme,
Pilato soy, yo soy Poncio,
por que si tu no me matas,
he de matarme yo proprio.

Brod. Yo gran señor, vivir quiero,
que soy desdichado en todo.

Tiber. Morirás por desdichado,
y èl morirà por dichoso.

Brod. Seras desdichado ahora.

Pilat. No serè tan venturoso.

Tiber. A firmar voy la sentencia,
por que mueran estos locos;
y vos Mario prevenios,
por que à Judea dispongo,
que vais por Gobernador;
acompañad vos Leoncio
à Mario, y sereis testigos
de la muerte deste monstruo. *Vase.*

Mar. Yà villano, no pondràs
las plantas sobre el Senado.

Pilat. Si yo la muerte me he dado,
de mi vengado no estàs,
ni tu pudieras jamàs
vengarle vil, ni pudiera,
aunque su poder traxerà
el Cesar, porque si aqui
yo no me matara à mi,
nadie matarme pudiera.

Leonc. En fin tu muerte has de vèr.

Pilat. Aunque yo me he condenado,
soy tan poco desdichado,
que pienso que no ha de ser.

Brod. Y yo vengo à padecer
por tus locuras, y temas.

Pilat. Si estàs conmigo no temas
desdicha, ni mala suerte.

Brod. Pues no es desdicha la muerte?

Pil. No, sino triunfo. *Brod.* Blasfemas è

Sale Tiburino Secretario.

Mar. Yà ha venido el Secretario,
y trae pienso la sentencia
de tu muerte. *Pilat.* No lo creo.

Mar. No ay sino tener paciencia.

Tibur. Escuchad. *Mar.* Dì Tiburino.

Lee Tibur. Nos Tiberio Cesar Augusto,
Señor de las Monarquias de la tierra,
nombramos por Juez Procurador,
y Gobernador de toda Palestina,
à Mario, mi provision es aquesta.

Tibur. Pues dice à Poncio Pilato.

Mar. Es yerro. *Leonc.* Ved la que queda
à quien dice. *Lee Tibur.* Dice assi:
Cortareis las cabezas, por razones
que à esto nos obligan, à Leoncio,
y à Mario, y las pondreis
en el Capitolio,
en memoria de mi justicia.

Leonc. Esta es merced, ò sentencia,
contra Mario, y contra mi.

Brod. No ay sino tener paciencia.

Tibur. A verlo buelvo à leer,
por si fue error de la lengua,

Lee lo mismo.

Nos Tiberio Cesar, &c. A Poncio
Pilato. *Pilat.* A mi?
debiò de engañarse el Cesar.

Brod. Calla, y dexalo engañar.

Dentr. Mueran los traidores.
Mueran Leoncio, y Mario.

Mar. Ay de mi!

Tibur. Pues assi el Pueblo se altora,
causa debe de tener.

Mar. Sin duda el Cielo lo ordena
con su inefable poder.

Leonc. Obras son del Cielo aquestas,
y assi al suplicio me rindo.

Mar. Leoncio, y yo con cautela
conspirabamos la gente
contra el Imperio del Cesar,
por Germanico.

Tibur. Yà es justa la muerte.

Mar. Aquestas son Tiburino
las cartas. *Daselas.*

Tibur. Pues traidores, salid apriesa
al sacrificio. *Vanse.*

Mar. Ay de mi!
Brod. No ay sino tener paciencia.
Tibur. Besa à Tiberio los pies. *Vase.*
Brod. Por ti la vida me dexan.
Pilat. Para gran bien, ò gran mal,
me haze dichoso mi estrella.
Salen Tiberio, y Tiburino.
Tibur. Ya se queda executando
la sentencia, y toda Roma
de mirarlo se ha alterado.
Tiber. De què el Pueblo se alborota?
Tibur. De que cortas las cabezas
de tan heroicas personas.
Tiber. Dos Vandidos, dos tiranos
son dos personas heroicas?
miren que Mario, y Leoncio,
que el mundo, y mi Imperio honran
Pilat. Quando me ofrezco al castigo,
usais de misericordia
conmigo, mas eres Cesar,
y dàs por castigos honras;
tanta es mi dicha. *Tiber.* Què es esto,
no me dices que les cortan
à estos viles las cabezas?
Pilat. Pues tus manos generosas
esta merced no me han hecho?
Tiber. Como? *Brod.* Aqui se acaba
aora su dicha, y aqui nos ponen,
Poncio Pilato, en dos horcas.
Tiber. Yo à Judea este villano?
yerro fue, matadlos, pongan
escarmiento sus castigos,
y sus delitos memoria.
Tibur. No dixe que estos morian
Tiber. Neciamente me reportas:
pues di quien. *Tibur.* Leòcio, y Mario.
Tiber. Què dices? *Tibur.* Tu mano pro-
en este les dà la muerte; (pria
no es esta tu letra? *Tiber.* Ay cosa se-
Tibur. Yà estaràn muertos, (mejante!
y porque conozcas
lo que à los Dioses les debes,
mirà en estas cartas todas
que Mario sacò del pecho
la conjuracion traidora,
que con Germanico hazian.
Tiber. De la mano poderosa,
son todos prodigios altos,
y son milagrosas obras,
el Cielo moviò mi mano
en mi defensa. *Tibur.* Sus bocas
confessaron la traicion,
viendo la muerte espantosa.
Tiber. Si en lugar de castigarle,
el Cielo le galardona,
parte à Judea. *Pilat.* Esos pies
me dà à besar. *Tiber.* Dios te nòbra,
yo no, conoce el bien
de su mano poderosa,
que sospecho que te lleva
allà para grandes cosas:
haz justicia con justicia,
que sin ella Dios se enoja.
Pilat. Pues yo prometo emprender
hazañas tan prodigiosas,
que pues mi dicha me cansa,
y desdichas no me tocan,
el Dichoso Desdichado
me ha de llamar toda Roma.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Eleazar, y Natan Hebreos.

Eleaz. Es famosa ocasion para el intento,
muera, Natan, este tirano, muera. (to
No, q̃ un lascivo, un cruel, un abarien-
à Palestina à governar viniera!
Eleaz. Dos años que rige, han sido ciento,
si perturba la paz, y el pueblo altera.
Nat. Viva la libertad, muera el tirano,
que no se ofenderà el Cesar Romano.
Eleaz. Aqui à caza Josepho sacò à Pilato,
porque el santo Jordàn en su ribera,
verà Delfas bordar su pecho ingrato
palpitando en la sangre lisongera:
los tres solos aqui en aqueste trato
còplices somos. *Nat.* Pues Pilato mue-
Eleaz. Fieras Buscando và (ra.
Nat. Que barbarismo, si las sale
à matar, matarle à èl mismo.
Escondense entre unos ramos.
Salen Pilato de caza, y Josepho.
Jos. Por aquì ha de passar, forzosamente
se cae en las roturas destas peñas
al Cielo envanecidas, frente à frente,
tan mudas escalar quieren por señas,
es el passo comun al transparente,
fugitivo crystal, que entre sus breñas
del lisongero curso que dilata,
tira arrogante al Sol gritos de plata.
Pilat. Pues que dices, que

que es sitio acomodado, aquì
quiero aguardar sobre la yerva,
selva del Sol, tapete deste prado,
al gamo corredor, la velòz cierva.

Vase Josepho.

Vè, y avisa la gente, à quien ha dado
tanta ventura el Cielo à quien reserva
para mayores casos la fortuna,
pues no tuve jamàs desdicha alguna,
En Roma me casè impensadamente:
si admiracion al Cielo, con aquella
Sacerdotisa santa à quien la gente
profetiza llamando sabia, y bella:
Es de Romulo, y Remo descendiente,
venerable muger, bestial doncella,
q̃ hasta en el matrimonio, y casamiẽto
me la paliò mi dicha con contento.
En dos años que estoy en Palestina,
todo ha sido quietud, y buena suerte,
que el Cielo en ningun caso determina
si fiera oposicion no se previerte.
si Astronomica sciencia me adivina
verdad, à mi un Astrologo
me advierte, que la muerte
he de dàr con falso zelo,
al Monarca mayor que tiene el suelo.
Y si aquesto es verdad, serà à Tiberio,
q̃ oy el mundo, y sus Provincias doma,
q̃ el Cielo, no sin causa, y sin mysterio
me diò, y dixo: este Govierno toma,
mi dicha me ha de dàr el Sacro Impe-
de la siempre immortal (rio
triunfante Roma,
que vivir sin pesar, y sin desdicha,
es para tanto bien, y tanta dicha.

Salen Eleaz. Nat. y Josefo con mascaras.

Eleaz. esso serà tirano, si escapàras
con vida. *Acometenle con espadas.*
Pilat. Muerto soy. *Nat.* Matadle.
Josef. Muera. *Pilat.* Favorecedme
Dioses immortales.
Nat. Tu sangre ha de manchar esta ribera.
Eleaz. Tu sales à matar sus animales,
y nosotros à ti, que eres su fiera.
Pilat. Mi dicha acuda aqui.
Abrese una peña y aparecese San Juan Bautista.
S. Juan Què error profundo! ved,
que estorvais la redencion del mundo.
Josef. Ved Profeta Divino, que es tirano
de la ley, y la patria. *S. Juan.* Aunque
lo sea, deste pendiente està el linage
humano. *Eleaz.* Què lo defiẽda Juan
contra Judea! *Nat.* Huyamos.
Josef. Nuestro intento saliò vano. *Vanse.*
S. J. Vida tienes, q̃ el mundo mas desea.
Pilat. Ay prodigio mayor,
ni mayor suerte! *S. Juan.* Las peñas
te defienden de la muerte.
Pilat. Monstruo divino,
forma soberana; quien eres?
S. Juan. Voz clamante en el desierto,
del Cordero de Dios blanca mañaque à manos de una fiera (na,
he de ser muerto, vida de la palabra,
carne humana, testimonio del Sol
yà descubierto.
Pilat. Como en peñascos andas,
quando enseñas essa verdad?
S. Juan. Soy voz entre estas peñas,
aquì aclamo la ley, aqui bautizo
en agua solamente, aqui el Mesias
en las claras corrientes profetizo,
yà cumplida la edad, llenos los dias,
con palabras, obras autorizo,
porq̃ obras suyas, son palabras mias.
Pilat. Conocesme!
S. Juan. Por hombre prodigioso,
el mas desdichado, y mas dichoso. *Vase.*
Pil. Aguarda mõstruo bello, fiera santa,
Camello racional, forma divina,
deidad, q̃ cõ la vista el mũdo espãra,
y admira con la voz, y la doctrina,
no te escondas de mi con furia tanta;
pues la vida te debo peregrina,
virtud desta ribera, bruto hermoso,
oye al mas desdichado, y mas dicho-
Sale Brodio. (so.
Brod. Esta caza ha de durar toda la vida?
Pilat. Y Josepho donde quedo?
Sale Josefo. *Josef.* No he podido
descubrir gamo, ni ciervo,
porque logràras su muerte.
Pilat. La tuya verè muy presto, *Ap.*
à buscar fieras salì,
y he encontrado en este puesto
otras fieras vengativas
de unos cobardes Hebreos,
que me han querido matar,
mas un racional Camello

de un monstruo casi divino,
de aqueste desierto ameno
deidad, me ha dado vida.
Joseph. Esse es el Profeta nuestro
Juan, que en este desierto habita.
Brod. Pues yo lo vì llevar preso,
no ha una hora. *Pil.* Pues quien tuvo
tan barbaro atrevimiento,
que se atreviesse à prenderle
sin mi licencia? *Brod.* Dixeron,
que Herodes su Rey.
Pilat. Irè, visitarè à Herodes luego,
y le darè libertad: vamos, yo harè
que Josepho, y los dos dèn à Judea
con sus muertes escarmiento. *Vanse.*
Sale Tiberio medio difunto, y Tiburino deteniendole.
Tiber. De què me sirve el poder,
de què el Imperio, si una pasion
mortal que me sujeta,
no la puedo vencer, soy yo Tiberio?
Como este dolor no me respeta?
ley comun es de humano vituperio,
pues à todo Monarca le sujeta:
los Medicos llamad, no sè que curan,
aunque remedios tantos me procurán.
No es posible q̃ sea Cesar Augusto,
pues un dolor me tiene desta suerte:
esto es mudar el mũdo à Rey injusto,
q̃ un dolor te deshaze, y te previerte!
Tiburino. *Tibur.* Señor.
Tiber. De morir gusto, este dolor
se acabe con la muerte, rabio, y muero.
Tibur. Señor. *Tiber.* Medicos llama.
Tibur. Yà estàn todos aqui,
buelve à la cama, no ha quedado
Señor, hombre eminente
en el mundo que à Roma
no ha venido. *Tiber.* Pues siendo
assi, la medicina miente.
Tibur. En tan fiero dolor solo ha mètido.
Tib. Donde es Poncio Pilato Presidente
me han dicho que ay un Medico
entendido en toda enfermedad.
Tibur. De esse unos Griegos me dicen,
que con barro cura ciegos.
Tiber. Esse me ha de sanar,
parte al momento Tiburino
à Judea, que imagino, que esse
me ha de librar deste tormento,
por medio acertado, y peregrino.
Tibur. Llamanle milagroso.
Tiber. Al mar, y al viento
luego te opone en arrogante pino,
por mi salud te embio,
no repares en vientos fieros,
ni en soberbios mares.
Tibur. Buelve al lecho, Señor.
Tiber. Como si rabio:
ha dolor! en mortales jamàs vivo.
Tibur. Que sujeto el poder
estè à este agravio. *Tiber.* Como
Cesar lo venzo, y lo resisto:
mas parte luego, que pendiente
el labio de esse Medico està,
que llaman Christo; rabiando
estoy, y los Medicos me llama.
Tibur. Yà estàn todos aqui,
buelve à la cama. *Vanse.*
Salen dos Muficos, y Pilatos con una tohalla, y Brodio con jarro, y fuente.
Brod. Yà, Señor, degollò Herodes
al Precursor por el ruego
de una muger, què en baylando,
tiene el diablo en el cuerpo.
Està quexoso de ti
porque treinta Galileos,
por la venganza de Juan,
sabe, Señor, que le has muerto.
Al Sol entre palos yazen,
Josepho, y sus compañeros,
y han llevado en caperuza,
porque darlela quisieron:
tan aprieta arrojas hombres
à freir à los infiernos,
que el pueblo confuso està.
Pilat. Calla villano, grossero,
que por los eternos Dioses,
que harè en ti, lo que hago en ellos.
Brod. Yo lo doy por recibido,
y callarè como un leño.
Pilat. Toma allà aqueста tohalla,
que ha fido el vil instrumento,
que à mi inocencia dà culpa.
En toda mi vida he hecho
cosa de que me arrepienta,
fino esta. *Brod.* Acaso has muerto
otra sarta? *Pilat.* Si he muerto

un

un justo, pues mi sentencia
es lo mismo que matarle.
Brod. Pues, Señor, què causa
te moviò à hazerlo,
ò què culpa hallaste en èl?
Pilat. Ninguna, la voz del Pueblo
le dà muerte, que yo no,
en tumulto descompuesto
à mi presencia llegaron
Escribas, y Fariseos,
y remitido de Herodes,
al Profeta me traxeron,
à quien unos llaman Christo,
y otros Jesus Nazareno,
porque conspirò llamarse
Rey del Pueblo Galileo;
la acusacion aclamaba,
y hazerse Señor del Templo,
que en una Cruz merecia
morir suplicio sangriento,
donde infamemente mueren
los que viven para serlo.
Advertì en Jesus entonces
tan humilde rendimiento,
que aun no consintiò el semblante
el mas leve movimiento.
Y admirando sus designios
tan hijos de mis alientos,
tan suyos me aficionaron,
tan mios me parecieron,
que su delito me infunde
nueva aficion en mi pecho,
porque me pierdo por hombres
de tan altos pensamientos.
A Barrabàs, y à Jesus,
pueblo obstinado os presento,
pues por Pascua acostumbrias
darle libertad à un preso,
les dixe, uno es justo, y santo,
otro sedicioso, y fiero,
que por robos, y homicidios
en la carcel aveis puesto.
A qual quereis de los dos
que dè libertad? querèmos,
que sueltes à Barrabàs,
y que Jesus muera, à un tiempo,
respondiò todo el tumulto:
yo admirado, yo temiendo
algun motin, en señal
que en su muerte no consiento,
labè mis manos, y en fin
à su inclemencia le entrego,
confirmando la sentencia
de tan horrible decreto:
porque vì en su obstinacion
un animo tan resuelto,
que à no entregarle, pudieran
malquistarme con Tiberio.
Y assi, porque no padezca
mi autoridad, mi respeto,
mi grandeza, mi opinion,
por un informe siniestro,
pues ellos gustan que muera,
darles este gusto quiero:
muera el Justo, si lo es,
por los pecados agenos.
Que no es razon que se arriesgue,
quando le venera el Cielo,
el credito de Pilato,
por un justo mas, ò menos.
Brod. Que mal has hecho Señor.
Pilat. A lo hecho no ay remedio.
No me repliques: vosotros
alterad dulces acentos,
y ocupando las ventanas
de esta sala, vuestros ecos
me impidan oìr las vozes
con que el Pueblo novelero,
y obstinado, se apercibe (bre.
al sacrificio sangriento de esse hom-
Music. A servirte vamos.
Pilat. Un tono triste, y funesto
cantad de su muerte exequias,
fino funeral lamento.
Music. La degollacion de Juan
en un Hymno ha escrito un Griego.
Pilat. Cantadle, que gustarè
de oìr sus quexas, que debo
à esse Profeta amistad,
y quiero pagarle en esto.
Vanse los Musicos.
Brod. Con oìr sus quexas pagas
vida que le debes; bueno,
yo sè que quantos me escuchan
tomarán muchas al precio.
Pilat. Mal hallado estoy conmigo,
Sientase.
todo me cansa, el sosiego
me falta, la luz me enoja,
y la tiniebla apetezco.

Brod.

Brod. A esso llaman estàr triste,
melancolico, y suspenso.
Pilat. Esso es estàr triste? *Brod.* Si.
Pilat. Admiranme sus efectos,
de conocer la tristeza,
por los Dioses que me alegro.
Cantan, y vase durmiendo Pilato, y sale Procula.
Music. Arde holocausto,
victima, humea, espira Fenix,
y renace Aurora, falleze el Sol,
y de su luz que vea,
hasta en su eclipse,
ha sido precursora. *Entre sueños.*
Pilat. El Pueblo te dà muerte,
èl lo desea, y della su malicia
ha sido autora, y no: detente,
aguarda. *Despierta alborotado.*
Procul. Espera un poco,
porque cuerdo seràs, si yà estàs loco;
si tuviera figura el sentimiento,
si la pena explicàra sus enojos,
si tuviera palabras el tormento,
si la passion no hablara por los ojos,
si el dolor sufocado fuera centro,
y si el pesar saliera à sus arrojos,
razones advirtieran sus sentidos,
que jamàs conocieron los oìdos:
Què impulso riguroso, q̃ inclemẽcia,
que destino fatal, què adverso hado
te conspirò q̃ diesses la sentencia(do?
de muerte à un Justo en Cruz crucifica
por delito castigas la inocencia?
lo inculpable condenas por pecado?
O rompan yà mis licitas querellas
principios de luz, montes de estrellas;
si desdicha apeteces, yà la hallaste,
si pena buscas, yà te aguarda pena
mucho mayor que tu la deseaste.
Tu injusticia à rigores te condena,
los Soberanos Dioses enojaste,
teme su indignacion de rigor llena,
ay de ti, si obstinada en tu porfia,
Jerusalen, no lloras noche, y dia:
los acentos q̃ escuchas son clamores,
que predican, y anuncian tu delito,
tu disculpate culpa, y son mayores
los yerros, q̃ con sangre se han escrito,
Profetisa me aclaman, superiores
son los avisos que te solicito,
remediarte si puedes, huye atento
de los Dioses el funebre escarmiento
que sabràn vengar, aunque lo estorvè
voràz el viento, que los riscos mueve;
Torpe la tierra que sustenta el Orbe,
fulgido el Sol que los vapores bebe,
rapida el agua que las nubes sorbe,
y rico el fuego que los rayos llueve,
porque en fuego, en crystal,
en tierra, y viento,
tiene jurisdicion su Mandamiento.
Pilat. Mi sufrimiento acaben tus locuras.
Proc. Locura es prevenir tus atenciones?
Pilat. Procula, basta ya,
mucho me apuras.
Proc. Mas se apuran en ti tus sinrazones.
Pilat. Para ti lo son siẽpre mis corduras,
entendiendo al rebès mis intenciones.
Proc. De tu justicia tal rigor desdice.
Pilat. Debiò de convenir, pues q̃ lo hize.
Proc. Dale vida à este justo. (go.
Pilat. Yà està hecho. *Proc.* Teme el casti-
Pilat. Nada me provierte. (cho,
Proc. Dì, q̃ esperas? *Pilat.* Espero satisfe-
castigo justo, para eterna muerte.
Dent. Llevadle, muera.
Proc. Marmol es tu pecho,
q̃ no te ablãda. *Pil.* De ninguna suerte.
Proc. Muevate mi piedad.
Pilat. Es sin provecho.
Proc. Quedate obstinado en tu castigo.
Pilat. Vete, que mi fortuna và conmigo.
Sale Dedano, y Veronica de Peregrinos.
Dedan. Yà estàs en Jèrusalen, despues
de aver rodeado todo el mundo.
Veron. Què he llegado aquì para un gran
bien imagino. *Ded.* Bien viniera
un bien tras de tantos males,
mas quien en desdichas tales
jamàs buen remedio espera?
Ded. Alborotada la gente veo. *Ruido dẽtro*
Ver. Què estruendo, y ruido es este?
Dedan. Bien hallaràs à tu Esposo
desta suerte. Notable alboroto!
Suenan caxas destempladas.
Dedan. Advierte, y dèl la causa sabràs.
Veron. A un malhechor crucifican,
que aun el pregon no he entendido
con el estruendo, y ruido.
Dedan. Hombre de importancia es,
pues

pues en tres sordinas baxas,
y entre destempladas caxas
ir al suplicio le vès. *Veron.* Porque
se hazia Rey, dice el pregon.
Dedan. Caso notable!
Veron. Y yà con el hombre viene
todo el mundo por la calle.
Dedan. Delito grande es el suyo.
Veron. Tambien podrà ser que paguen
los justos por pecadores,
Ded. Yà con èl al campo salen.
Veron. En los ombros la Cruz lleva,
en que han de crucificarle.
Ded. Y ha menester Dios, y ayuda,
porque pesarà, que es grande,
Veron. Què afligido, que và el triste,
que no ay quien del se apiade,
ni quien el rostro le limpie,
pues sudando le và sangre,
aguarda que con el paño
el sudor he de limpiarle,
que aunque delinquente, es hombre,
y tambien le parìò madre.
Ded. Dime, estàs loca, què intentas?
Ver. Limpiarle, aunque me maten. *Vas.*
Ded. Ha Veronica, ha señora,
atrevimiento notable!
Dent. Matadla, hacedla pedazos.
Ver. Monstruos sangrientos, dexadme,
que el rostro le limpie à un hombre
afligido, y miserable, ha que podrà ser
q algù dia Dios esta piedad me pague
Dent. Echadla à palos, y à cozes,
sal maldita, sal infame.
Sale Veronica con el velo con tres rostros.
Ver. Los malditos sois vosotros
en quien la piedad no cabe.
Ded. Ponte el velo, y tras el vamos.
Ver. Bien dizes; pero què Imagen es essa?
Ded. Tres son, y todas al retrato
semejantes, los tres dobleces
del lienzo con q el rostro le enjugaste
la forma imprimieron. *Ver.* Cielos!
principio, y fin nuestros males
tuvieron à un mismo tiempo.
Ded. Como? *Ver.* El hombre q assi traen
es mi esposo, mira bien los rostros.
Ded. Què disparate!
Veron. No son estos tres esta impasse
al retrato semejantes?
Ded. Digo que tienes razon.
Ver. Ay desdicha semejante!
Ded. Por este avemos corrido
tantas Provincias, y mares,
passando tantos peligros,
infortunios, y desastres.
Veron. Por este que mi desdicha
ha estado en llegar tan tarde,
que fuè fuerte hallarle vivo.
Dedan. Què importa si han de matarle.
Veron. Amigo, vamos à verle,
porque su rostro agradable
me dice, que es mas que hombre.
Dedan. Si hallàras quien te informasse,
quien es, y porque assi mueres
fuera, no ha de aver nadie
que nos informe. *Veron.* Allì viene
un hombre, que en su semblante
nos muestra la compassion
que tiene, del informar quiero,
Sale Nicodemus.
Dedan. Llega. *Veron.* Peregrina,
señor, de estrangeras partes
llego à esta Ciudad, que veo
en confusion tan notable
con este que crucifican,
hazedme favor de darme
noticia de èl, hombre. *Nicodem.* Oìd,
porque el sucesso os espante.
En el principio del mundo,
donde prodigios, y assombros
criò Dios, pues que la falda
le pisan unos à otros
mas que estrellas en su claro
de Zafiros promontorio,
las violetas à racimos,
los claveles à manojos.
A esquadras las azuzenas,
y los jazmines à copos,
siendo cada qual en si
al beber del Alva el Horo:
O ramillete de perlas,
ò de agua de Ángeles pomo,
à pisar tanta hermosura,
y nacer con labio tosco.
Por tapetes de espadañas,
tomillos, y cinamomos,
desabrochando sus senos,
y desgarrando sus poros.
Toda preñez montaràz pa-

pariò (que beldad) copiosos
esquadrones de animales,
y como Señor de todos,
naciò el hombre, y saliò à luz,
y assi que el luciente trono
ocupò Rey, todo el Cielo
brillò diamantes en gozo.
Llegò à su cumbre en la tierra,
y el Orbe todo orgulloso
derribò su altivo cuello
à los pies de un hombre solo.
Pecò el hombre, perdiò el ser,
(aun de decirlo me corro)
el Palacio mas Augusto
el Imperio mas honroso,
el mundo mas estendido,
y el mas rico patrimonio
de un Cielo, y de un Paraiso,
perdiò por ganar un pomo.
Perdiò la gracia, y quedamos
sin ella, siendo forzoso,
que à redimirnos viniera
el Hijo del Padre proprio.
Las entrañas de una Virgen,
que desde abeterno, solo
para esto estaba dispuesta,
Arbol candido, y hermoso,
fragrante Aurora del dia,
que entre rayos luminosos
le negò à Dios el poder
de elegir mas puro solio.
Le diò alvergue, vino al mundo,
à pagar oy por nosotros
la palabra; y esta deuda,
que Adàn causò ciego, y loco.
Treinta y tres años fue el plazo,
oy se cumplen, y es forzoso,
que la misma Vida muera,
porque vivamos nosotros.
Esse à quien pautan heridas
del compas ignominioso,
que entonan vozes impias,
y repiten ecos roncos.
Esse que inocente Abèl,
lleva su suplicio al ombro,
que lo languido, y ceruleo,
son esmaltes de su rostro.
Esse que cardenos lirios
guarnecen su cuerpo à copos,
que del cryval de su frente
hermosean los abrojos.
Esse que lirios claveles
de su diadema à manojos,
corren, y adornan granates
los diamantes de sus ojos.
Es Jesus, que en una Cruz,
antes suplicio afrentoso,
yà Nave del mismo Cielo,
Fenix renace amoroso.
Y essa que tras el tumulto
entre fatigas, y ahogos,
viene buscando el Cordero,
que le usurparon los lobos.
Essa que apenas parece,
què mueve los pies medrosos,
desmayando los suspiros
entre lagrymas, y polvo.
Essa que tan sin consuelo,
traspillado el rostro hermoso,
à quexas, y à parasismos
anegan tiernos sollozos,
es su Soberana Madre,
Rosa, Estrella, Olivo hermoso,
Espejo, Fuente, Jardin,
Azuzena, Cinamomo,
Arca, Escala, Luna, Sol,
Ciprès, Palma, Lirio, Pozo.
Quien soy yo, soy Nicodemus,
que discipulo me nombro
deste Senor, y encubierto,
digo sus preceptos todos,
y aunque emparedado acabe
à manos de aquestos monstruos,
no he de dexar mi Maestro,
sin darle sepulcro honroso:
vos Señora, que llegais
en dia tan prodigioso,
que veis morir el Cordero,
de quien Juan diò testimonio,
aora, aora que queda
esta Nave sin Piloto,
este apriseo sin Pastor,
esta mina sin tesoro,
aqueste cuerpo sin alma,
esta vala sin coloso.
Aquesta concha sin perla,
esta Esposa sin Esposo,
esta yedra sin arrimo,
aquesta parra sin olmo,
sin luz aqueste emisferio,

y en fin sin Dios, que es el todo.
Con las hijas de Sion
alternad funebres coros,
que el sentimiento me lleva
sin mi, tan triste, y llorosò. *Vas.*
Veron. Aguarda voz soberana,
que bien me dàs à entender,
que espiritu debes ser
vestido de carne humana.
Y vos Esposo Divino,
aguardad à vuestra Esposa,
yà que fue tan venturosa,
que el rostro à limpiaros vino.
Bien empleados tormentos,
bien empleados pesares,
caminos, desiertos, mares,
pues logro mis pensamientos.
Donde yo hallarè à mi Esposo
Jesus, que hombre, y que Dios es,
ò siempre dichosos pies!
ò viaje venturoso! vamos à verle
morir, pues que por nosotros muere.

Ruido dentro como de terremoto.

Dedan. Vamos, mas el Cielo quiere
sin duda à la tierra hundir.
Veron. Què espantoso terremoto,
valgame mi Esposo Santo!
muerta soy! *Ded.* Muero de espanto.
Veron. Sus vidrieras arrojò el Cielo.
Dedan. El Sol se ha eclypsado.
Veron. Todo es noche, y desconsuelo,
esto es decir tierra, y Cielo,
que su Hazedor ha espirado. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Salen Pilatos, Procula, Brodio, y Centurion.

Proc. Notable prodigio ha sido,
dime, que resucitò, Centurion,
el Profeta? *Cent.* Yo la verdad
te he referido. *Proc.* Bien pudieras
remediarlo que mi amor te avisò.
Pilat. Què importò matarle yo,
si èl sabe resucitar.
Proc. Pudiera tu adversa suerte
ser mas piadosa, y atenta.
Pilat. Si ya està vivo, haga cuenta,
que yo no le dì la muerte.
Proc. Ay mas estraño sucesso!
Pilat. Aunque la muerte le dì,
divinidad conocì en èl.
Brod. Dì, tuviste seso aviendole conocido
en matarle? *Pilat.* Por dàr gusto
al Pueblo, dì muerte al Justo.
Brod. Lindamente has respondido,
pero teme su rigor.
Pilat. Quien me ha de pedir la muerte?
Brod. Madre tiene. *Pilat.* Es pobre.
Brod. Advierte en su inefable valor.
Pilat. Centurion, tu has de feriarme
essa Tunica de Christo,
que por lo que en èl he visto
ha de venir à importarme:
ponle el nombre que quisieres,
no repares en el precio.
Cent. De darte gusto me precio,
y assi si servirte quieres della,
voy por ella. *Pilat.* Gusto me hazes,
mas no la quiero sin dinero.
Cent. Què dinero me dàs? *Pil.* Si el precio
fue treinta dineros, (del Justo
oy los mismos te doy por ella.
Cent. Pues voy Señor à traella,
y el alma en ella te doy. *Vas.*
Pilat. Esta tengo de llevar
Procula, siempre vestida,
que me ha de importar la vida,
y el honor me ha de importar,
y pienso con ella ser
Señor del Romano Imperio.
Sale Brod. Brod. Un Privado de Tiberio
de Roma te viene à ver,
no trae acompañamiento,
mas nobleza manifiesta.
Proc. Gran novedad es aquesta.
Sal. Tibur. Tibur. Yo escuso el recibimiento
Pilat. Tiburino Boluciano,
Señor en Jerusalen,
tanta merced, tanto bien?
Tibur. Poncio, al Cesar soberano
esta visita debeis,
que por èl à veros vengo,
aunque à buena suerte tengo,
que vos siempre me mandeis:
y porque aquesta visita pide, Poncio,
brevedad à lo que vengo, escuchad.
La voz publica acredita,
à un Medico Palestino,
y como el Emperador,
de un incurable dolor,
por no visto, peregrino,
padece, y despues de avèr
la medicina juntado

del mundo, y no haver dexado
re medio humano, por ser
la fama tan peregrina
de este Medico, y por èl
me embia, por ver que en èl
consiste su medicina,
por que le han dicho que dà
vista à ciegos, vida à muertos;
y assi en remedios tan ciertos,
cierto su remedio està:
yo havia de haver llegado
antes; mas el mar furioso,
arrogante, y proceloso,
al Cesar no ha respetado;
antes el Viernes en èl
la celestial pesadumbre
vimos tres horas sin lumbre:
en tempestad tan cruel,
que acabarse parecia
la naturaleza en èl,
dando silvos, y bramando
los montes del agua fria.

Pilat. Medico en Judea? *Tibur.* Si.

Pilat. De tanta opinion, y fama;
sabes su nombre? *Tibur.* Se llama Christo.

Pil. Christo? *Tibur.* En Roma assi lo nòbrà,
no tienes del noticia?

Pilat. Esse era un Profeta de vida santa
y perfecta. *Tibur.* Pues Poncio, el Cesar
por èl me embia, que en èl consiste
su salud, haz que al momento
venga, que partirme intento.

Pilat. Sin descansar; si supiste su nombre,
como su muerte ignoras,
no te han contado,
que muriò crucificado? *Tib.* Como,
Christo es muerto? *Pil.* Advierte.

Tibur. Que he de advertir, quando voy
sin èl à Tiberio, y quando
Tiberio està imaginando,
que en èl la salud le doy:
quien mandò matarle? *Pilat.* Yo.

Tibur. Por què culpa? *Pilat.* Por ninguna.

Tibur. Pues si en èl no hallaste alguna,
què fiera, di, te incitò
à dàr muerte, à un Inocente?

Pilat. Solo por apaciguar
el Pueblo le hize matar.

Tibur. Buen Juez! Buen Presidente!
haràte dignos favores
el Cesar, si à un Justo dàs
la muerte, por solo el gusto
de ingratos, y pecadores.
Si en Christo culpa no hallaste,
por què la muerte le diste?
Por què culpado le hiziste?
y en culparle te culpaste?
Culpa al inculpable, pena
al Inocente; què furia
moviò la lengua, à la injuria,
que te infama, y te condena?
Si lo has hecho por dexar
de tu justicia memoria,
nombre eterno, inmortal gloria
en la fama has de gozar,
memorable te ha de hazer
la crueldad que en ti he visto,
diciendo que muriò Christo
debaxo de tu poder.

Pilat. Si yo lo matè, su muerte
debia de convenir
al Pueblo, pues resistir
no pude rigor tan fuerte
de sus intentos tiranos,
la inocencia me disculpa,
ni en su muerte tengo culpa,
que yà me labè las manos.

Tibur. Quando al inocente dàs
la muerte por medios vanos,
Poncio te labas las manos,
y dices que libre estàs:
pues el Pueblo à quien temiste
castigando este delito
quizà à Tiberio le ha escrito
culpas que no cometiste,
y de sus intentos vanos
tambien libres quedaràn,
que la muerte te daràn,
y se labaràn las manos.

Salen dos Hebreos con Veronica presa.

Heb. 1. Si aquesto no castigas
à nuevos alborotos nos obligas.

Heb. 2. Castiga esta tirana,
pues nuestra ley siendo Gentil profana.

Ver. Fieras, verdad os digo,
y si verdades no son, venga el castigo.

Pilat. Hebreos noveleros, (ros,
siempre en nuevo rigor ministros fie-
què tumulto de gente es este?
haveis hallado otro Inocente?

Heb.

Heb. Esta muger trahemos,
que perturba las leyes que tenemos,
haznos, Poncio justicia,
de su inorme maldad, de su malicia;
diçe que es Jesu Christo (to,
esse q en Cruz morir el Pueblo ha viss-
su Soberano Esposo,
y Dios Omnipotente, y poderoso,
que su muerte deroga
la ley de la rebelde Sinagoga,
y nueva ley promulga,
y à vozes por las calles la divulga,
con aqueste lienzo
(cosa que decirlo me averguenzo)
à quantos topa con el favor sana
de Bercebù. *Ver.* Mentis nacion tirana
que salud les dà el nombre
de mi Esposo Jesus,
que es Dios, y Hombre.
Tiber. Yo ya llevo conmigo,
para contar al Cesar, el castigo,
que en el Profeta hiciste sin culpa.
Pilat. Tiburino, jamàs triste
me puso esse sucesso,
yo con su muerte fulminè processo,
aunque de mi ha triunfado,
que hay gente que lo viò resucitado,
y que vivo le ha visto.
Tib. Solo à Jerusalen vine por Christo,
y à Roma sin èl vuelvo,
del enojo del Cesar no te absuelvo,
no escuso tu castigo. *Vanse.*
Pilat. Vete, que mi fortuna irà conmigo.
Brod. Què no temas es posible
el rigor del Cesar? *Pilat.* No.
Proc. Pues yo si le temo. *Brod.* Y yo,
que un soberano es terrible.
Pilat. Sucederme es imposible
mal sucesso eternamente.
Proc. La Sangre de este Inocente,
fuerza es venganza cobre.
Pilat. Calla, que es Sangre de Pobre,
que no se escucha, ni siente:
viste algun Juez jamàs
por un pobre castigado?
El muerto es el desdichado.
Brod. Y el que lo matò es mas.
Pilat. A Roma he de ir, y vestida
la tunica he de llevar,
que en su deidad he de ballar
passaportes de mi vida.
Tiberio que à sus tiranos
rigores vence mi estrella: muerte.
vèn à Roma. *Proc.* Temo en ella tu
Pilat. Labo mis manos. *Vanse.*

Sale Tiberio, y un criado.

Criad. Aqui Vuestra Magestad
puede divertirse un poco.
Tiber. Si el dolor me tiene loco,
vencerlo es dificultad?
Criad. Para divèrtirte Roma,
en tan enormes tormentos;
varios entretenimientos,
Señor à su cargo toma.
Tiber. Mas valiera que tomàra
à su cargo mi dolor.
Criad. Apoderlo hacer, Señor,
luego el dolor te aliviara;
pero la humana grandeza
no se escusa de esta ley,
que està un soberano Rey
sugeto à naturaleza.
Tiber. Valgame el Cielo!
aunque quiero divertirme,
este dolor me saca de mi.
Criad. Mejor aqui entretenerte espero.

Suena dentro ruido.

Tiber. Què ruido es este?
Criad. Ha llegado Tiburino,
y ya comienza à celebrar
toda Roma tu salud,
esso festejan con vozes.

Sale Tiburino, Veronica, y Dedano.

Tibur. Aquessos pies Cesar invicto,
merezcan mis labios. *Tib.* O Tiburino,
alza, bien venido seas,
viene el Medico contigo,
de quien el mundo desea
su remedio, y mi salud?
què enmudeces? de què tiemblas?
Tibur. Enmudezco gran señor,
de vèr que el remedio esperas
de mi, y tiemblo aqui de vèr,
que sin el remedio venga.
Tiber. Fuiste à Judea? *Tib.* Señor,
fui à Judea. *Tiber.* Y en Judea
no hallaste el remedio?
Tibur. Hallè ya en ella
muerto al Profeta.
Tiber. Què Profeta? *Tibur.* Christo.

Tiber. Christo!
Tibur. Palestina, y Galilea assi le llama.
Tiber. Si es muerto,
Tiburino, muera el Cesar,
que este remedio solo esperaba.
Tibur. Su fiera, y sangrienta muerte
puedes saber gran Señor por esta,
que el Presidente te escribe.
Lee en secreto.
Tiber. Luego murió con violencia?
Tibur. Crucificado murió,
Señor, por culpas agenas,
que esto dà à entender aquel
que padece sin tenerlas.
Tiber. En esta carta Pilato,
que es Justo, y Santo confiessa;
y que por dàr gusto al Pueblo
à tan barbara sentencia
le condenò, ay tal maldad,
què esto por dàr gusto hiziera!
Tibur. Por sus soberanas obras,
ser mas que hombre maniñesta,
y muchos le llaman Dios,
y tus Imperios desprecian,
y entre ellos esta muger
que traigo a tus ojos presa.
Tiber. Eres Hebrea? *Veron.* Señor,
Gentil soy, mas yà comienza
en mi, despues que en Maria,
segunda naturaleza:
y assi ya de Christo soy
Christiana, y para que creas,
que su poder es eterno,
y que tu imperio es miseria,
de esse dolor insufrible,
que con tantas experiencias,
no se ha podido aplacar,
solamente con que veas
aqui seis estampas santas,
has de quedar libre.
Muestra las Veronicas.
Tiber. Iamensa es su virtud, pues assi
libre su rigor me dexa:
O Imagenes soberanas!
O inefable omnipotencia!
yà descanso: ay Tiburino,
dime, què muger es esta?
Veron. Esposa de Christo soy,
y estas estampas eternas,
Imagenes soberanas de su rostro.
De rodillas Tiberio.
Tiber. El lienzo muestra.
Tibur. Al lienzo te postras?
Tiber. Veo Tiburino tal grandeza
en los rostros, que me obligan
à miedo, y à reverencia;
como sacaste estas copias
tan parecidas, y bellas?
Veron. Escucha, y de sus prodigios
te harè relacion pequeña.
En la campaña vivia
con recato, y con hazienda;
quando un hombre Peregrino,
y deNacion Nazarena, *Dale el Retrato.*
llegò con este Retrato,
de cuya hermosa presencia
enamorada, y perdida
salì midiendo la tierra,
el original buscando
de su natural belleza;
y al fin de muchos peligros,
en Mares, Islas desiertas,
à Jerusalèn un dia
lleguè en que las culpas nuestras
llevaba el Cordero afable
à la mas gloriosa ofrenda.
Lleguè digo, quando à Christo
vì con la cara sangrienta,
què la embidia le llevaba
con enojo, y con soberbia.
Y movida à compassion,
vì su angustia, y su tristeza,
sin conocerle, por vèr
en tal rigor tal paciencia.
Quitème para limpiarle
el velo de mi cabeza,
donde estampadas quedaron
de su cara en sangre embuelta,
y sudor, estas tres caras,
ser de esse retrato mesmo,
Señor, una copia mesma,
y vì, que era el que buscaba
Dios del Cielo, y de la tierra.
Tiber. Bien dices, entre mis Dioses
se ponga Christo, y se tenga
por Dios prodigioso, y labren
su estatua de blanca piedra.
Criad. Què estàs bueno?
Tiber. Bueno estoy,
lo que Medicos, ni yervas

no hizieron, hizo la vista
destos Retratos, celebra
mi salud; y este milagro
en toda Roma se sepa,
y en pideme mercedes,
porque mi grandeza veas.
Veron. Que esta muerte, Señor, vengues
solo te pido. *Tiber.* Pues muera
Poncio Pilato, de quien
mil agravios, y mil quexas
oigo cada dia, vayan
por èl, porque en mi presencia
le han de hazer dos mil pedazos,
y las crueldades mas fieras
en èl se han de executar,
que es justo, que assi padezca
quien padecer hizo al Justo,
por dàr gusto à la fiereza.
Tibur. El mismo en aquesta carta
que te ha escrito se condena.
Sale un Criado.
Criad. Poncio Pilato, Señor,
està aguardando à la puerta
de la antecamara, y pide
de besar tus pies licencia.
Tiber. Poncio Pilato, què dices?
Criad. Que Poncio Pilato espera,
y en la antecamara aguarda.
Tiber. Atrevida desverguenza;
salid, y matadle. *Criad.* Vamos.
Tibur. Vamos, mas èl Señor entra.
Tiber. Dame essa daga,
que yo le he de matar.

Sale Pilato con la Tunica de Christo vestida, y Brodio.

Pilat. Si el que llega
à essos soberanos pies,
à quien las Naciones tiemblan,
està libre por franqueza
de qualquier excesso, y crimen,
ò delito que cometa;
yo, Señor, que à essos pies llego,
llenos de amor, y clemencia,
con mayor seguridad
es justo que el miedo pierda;
pues faltas acusaciones
son, Señor, las que me fuerzan
à buscar amparo en ti,
la Tunica me defienda,
pues que vestida la traigo.
Tiber. De vuestra mucha prudencia
estoy satisfecho Poncio,
que vuestras armas, y letras
en igual conformidad
mi Monarquia acrecientan:
levantad, dadme los brazos,
que brazos que me conservan
es justo que me honre dellos.
Tibur. Cielos, què mudanza es esta!
Criad. Hechizo debe de ser,
que despues que en su presencia
le ha visto le quiere bien
Tibur. Yo tambien darle quisiera
mis brazos. *Dedan.* Bien
te ha cumplido la palabra el Cesar.
Tiber. Sea un quarto de mi Palacio
Pilato posada vuestra,
el quarto que al Tiber sale
le dad à Poncio. *Brod.* Què muestras
mayores de su ventura.
Tiber. Id à descansar. *Vans.*
Criad. El Cesar
le ha salido acompañando,
Tiburino, hasta la puerta.
Tibur. Dicha es suya. *Criad.* Predominan
sobre el poder las Estrellas. *Vas.*
Veron. Assi la palabra cumples?
assi à mi Esposo le vengas?
Tiber. Bien dices, muera este ingrato.
Dedan. Què impertinente fiereza,
si en viendole le perdona.
Tiber. Tiburino, què se atreva
este à mi! muera, matadle.
Tibur. Sino atajas su soberbia,
se ha de oponer à tu Imperio.
Veron. Que con las manos sangrientas
de justo llegue à tus manos,
y que el respeto te pierda.
Tiber. Muera este tirano, olà,
llamenle, este monstruo buelva
al castigo, que no ay donde
la sangre mejor parezca
de un tirano, que en los folios
recamados de Oro, y perlas.
Sale Pilato, y un Criado. Ya està aqui,
Tiber. No sè que en èl veo,
que el furor suspende,
no sè que Dios le defende,
y muda el tirano en fiel.

fie-

fiero, enojado, y cruel
le hice llamar, y resisto
mi horror despues que le he visto,
sin duda en lo que discierno,
ò hay mucho en èl de Infierno,
ò hay en èl algo de Christo.
Pilat. Hanme dicho, gran señor,
que me llamas? *Tiber.* Poncio si,
en viendote suspendi
mi colera, y mi rigor,
lo que fuè enojo es amor.
Pilat. A tus pies estoy. *Tiber.* Detente
Poncio discreto, y prudente,
què tienes, que aunque enojado
estoy, mi enojo he templado?
Pilat. Tengo mucho de Inocente;
de tu enojo, y mi delito,
processo cerrado soy,
que aunque condenado estoy,
me defiende el sobre escrito:
soy quien te aplaco, y te incito,
soy entre nieve, y carbon,
una horrenda confusion,
que cubierta de luz viene,
y soy espada que tiene
valor por la guarnicion.
Soy furor de paz cubierto,
lobo de obeja vestido,
y matador retrahido
à la casa del que ha muerto.
Mas fiero en tranquilo puerto;
estoque de hombre malquisto,
que en baina agena me visto;
y en fin pues verdad te trato,
soy por de dentro Pilato,
y por defuera soy Christo;
mira que mandas, señor,
de Christo, y Pilato juntos?
Tiber. Que te recojas; por punto
me và aumentando el amor.
Dedan. En esto parò el rigor.
Tiber. Poncio este diamante toma.
Pilat. Besaré tus pies. *Tib.* En Roma *vase.*
te he de hazer mas amistad,
no sè que oculta deidad
en èl me suspende, y doma,
quiero matarle cruel,
y tiemblo quando le veo,
darle la muerte deseo
ahora que estoy sin èl.

Veron. Es la Tunica de aquel
Profeta à quien diò la muerte,
que vestida trahe, y advierte,
que era traje Nazareno,
y no Romano. *Tiber.* Condeno,
si es assi su dicha, y suerte:
id, y quitadsela luego,
y quitada le matad. *Vanse.*
Què cometa la maldad,
y halle en la ofensa sosiego!
oy el Senado à mi ruego
entre sus Dioses pondrà
à Christo, y oy morirà
quien cruel muerte le diò.

Salen Tiburino, y un Criado.

Tibur. Este criado intentò
(èl gran Señor, lo dirà,
y yo con èl) mas apenas
quitarla quisimos, quando
atràs volvimos temblando,
sin pulso, y sangre en las vènas,
y si en secreto no ordenas
quitarsela por engaño,
no podràs hazele daño.
Tiber. Vamos, y le engañarè.
Tibur. De què suerte? *Tib.* Mandarè
que entre conmigo en el baño. *vase.*

Sale Pilato, Procula, y Brodio.

Brod. Notable advertencia fue
la tunica. *Pilat.* No està en ella
la suerte, sino en la estrella
que en mi Occidente se vè,
el que muere es desdichado,
que ningun Juez muriò
por matar. *Brod.* Mil vezes yo
el Juez he comparado al Medico.
Pilat. De què suerte?
Brod. Estos sin hazer delito
dàn la muerte por escrito,
y notifican la muerte:
un Filosofo decia,
que por su decencia callo. *Pilat.* Què?
Brod. De un recipe à un falso
poca diferencia havia.
Proc. Delitos castiga el Juez,
tu Poncio un Justo mataste.
Pilat. No pude estorvar su muerte?
pero debiò de importarme
sin duda. *Proc.* Venganza pide
aquella inocente sangre.

Pilat.

Pilat. Inocente estoy en ella,
no haya miedo que me alcance.
Suenan ruido de Cadenas, y cantan.
Music. Esta es la digna justicia,
que Dios à Pilato haze,
por castigo de sus culpas,
quien tal haze que tal pague.
Pilat. Quien canta en este jardin
semejantes disparates?
Proc. Señor, yo cantar no he oìdo,
ni en el jardin hay quien càte.
Pilat. Tampoco oìste cadenas?
Proc. Cadenas? *Bro.* Cadenas? *Pil.* Baste
Un pregon dezid no oìsteis?
no oìsteis amenazarme
con el Infierno, diziendo,
quien tal haze, què tal pague?
Proc. Yo no oì nada. *Brod.* Ni yo.
Pilat. Por los Dioses inmortales.
que lo oìsteis, y negais la verdad.
Proc. Señor. *Pilat.* Dexadme,
idos de aqui. *Proc.* Yà comienza
aquella Inocente Sangre
à dàr vozes contra ti.
Pilat. Tu gustas de que me maten,
Procula, segun me cansas,
con aquestos disparates;
vete de aqui, ò vive el Cielo
que aqueste azero haga examen
de tu vida. *Proc.* Ya me voy,
Poncio, no quiero cansarte.
Pilat. Ni me veas, ni me nombres.
Proc. Dexote por incurable
en tus locuras. (haces.
Pil. No puedo arrepetirme. *Brod.* Mal.
Pilat. A lo hecho no hay remedio.
Proc. Perdon pide, y salvaraste.
Pil. Què es perdon? Quod scripsi,
dixe una vez, y tornarme (scripsi,
atràs, sera cobardia:
idos los dos, y dexadme. *Vase.*
Que para que à mi valor
no le valgan los disfrazes,
y al atrevido castigue,
para que otra vez no cante
versos tan contra mi honor,
la tunica he de quitarme.
Quitase la tunica.
Y he de ver si en el jardin
hay quien cante disparates.
Por aqui sonò la voz,
estos quadros de arrayanes
he de examinar primero,
y no me ha de quedar calle
en el jardin que no busque,
por ver si puedo encontrarle. *vase.*
Sale Tiberio, Tiburino, y un Criado.
Tibur. Hasta el jardin has entrado,
gran señor, sin verte nadie,
Tiber. Si la Tunica le quito,
veras Tiburino darle
la muerte mas rigurosa,
que ha podido imaginarse
de los tiranos Authores
de tormentos, y crueldades.
Criad. Nadie parece. *Dà vozes Pilato.*
Tibur. Señor, dando vozes por las ca-
del jardin Poncio desnudo, (lles
parece en sus flores aspid.
Criad. Su manto està alli. (ble!)
Tibur. Y alli (castigo de Dios nota-
La Tunica. *Tiber.* Què me dices?
Tibur. Que es la tunica.
Toma la Tunica el Emperador.
Tiber. Pues dale la muerte,
sino se dexa prender,
haz presto que llamen
mi guarda, y si se resiste,
heridle, y despedazadle.
Criad. Muera Poncio. *Tib.* Poncio muera.
Dentro. (vanse.
Music. Por aqui và, no se escape.
Dentro.
Pilat. Voz cobarde, espera, aguarda.
Dentro Criad. Muera.
Tiber. Que aguardo, matadle.
Sale Pilato medio desnudo con una da-
gà en la mano.
Pilat. El mundo viene tras mi,
aqui para defendermel
la Tunica he de ponerme
del que azotè, y perseguì.
Mas ay! que ya no esta aqui,
el Cielo se la llevò,
para que padezca yo,
en justo castigo eterno,
y pague yo en el Infierno,
culpas que èl no cometiò.
En esto parò mi suerte,
en esto parò mi dicha,

por

porque es la mayor desdicha
de todas la mala muerte.
Yà sobre mi rayos vierte
el Cielo, y el viento brama,
à vozes cruel me llama,
para que mi vida estrague.

Sale cantando la sombra.

Somb. Quien tal haze que tal pague. *Vase.*

Pilat. O vil, fuesse en humo, y llama,
de toda piedad ageno,
con justicia me señalo
oy por el hombre mas malo,
que diò la muerte al mas bueno:
y si à muerte me condeno,
que pena, ò muerte mayor
podrè hallar, que mi rigor,
ni que mas al mundo assombre,
que el que ha sido el peor hombre,
de muerte al hombre peor?
no triunfe el Cesar de mi,
no sea en todo prodigioso,
muriendo serè dichoso,
pues yo mi dicha vencì:
muera assi, padezca assi,
para que el mundo se assombre,
un hombre de tal renombre,
que por triunfar de su suerte,
èl mismo se diò la muerte.

Aparecese una Cruz, y cantan.

Music. Aqui mataron un hombre.

Pilat. Si hombre en essa Cruz muriò,
yo le matè, mas si aqui
Christo padeciò por mi,
èl se matò, que yo no:
si Christo aqui padeciò,
y hombre à un tiempo, cierto fuè,
que yo la parte acabè
de hombre, con que bien he visto,
que èl se matò quanto à Christo,
yo quanto à hombre le matè,
pero que blason aquì
mayor alcanzo, y conquisto,
si aun para matarse Christo
me huvo menester à mi.
En quanto à hombre desmentì
su ser, porque en corta esfera,
por mi padecer pudiera,
y assi es justo, aunque me assombre,
si aqui mataron un hombre,
que aquì quien le matò muera.
Oy Christo vos me matais,
y en el Tribunal os veo
en la Cruz, y como à reo
maldito me sentenciais,
à la justicia me dais,
que me hiera, y no me amague,
que me confunda, y estrague,
por perverso, y por malquisto,
si esta justicia haze Christo
quien tal haze, que tal pague.

Dase de puñaladas, y cae muerto.

Salen Tiberio, Veronica, Tiburino, y todos.

Tiber. Ya queda muger tu Dios
en el Capitolio sacro,
y yà mandè por edicto,
que no prendan los Christianos,
y aunque pudiera mandar
encerrar en mis Erarios
la Tunica, y lienzo, à ti
de su custodia te encargo;
pero què prodigio es este? *Mira à*

Tibur. Grà Señor, Poncio Pilato *Pilato.*
se ha dado la muerte èl mismo.

Tiber. Hallar ministro mas malo
en su castigo no pudo,
que à sì mismo aquesse ingrato:
hazed le saquen de aquì,
y sea en aquestos campos
pasto de aves, y de fieras,
pues èl fue fiera en su trato:
ya te ha vengado tu Dios
dando al agressor el pago.

Veron. Mil vezes bendito sea.

Brod. En mi poder han quedado
las joyas, y las riquezas,
los tesoros, y los vasos,
que en Jerusalen al Templo
usurpò Poncio Pilato.

Tiber. Pues dadlo à aquessa muger,
y la Tunica, y Retratos
labrarà en su tierra un Templo.

Veron. En tu poder soberano.

Brod. Christo viva. *Tiber.* Dando fin
con portento tan estraño,
la Vida, y Muerte de Poncio,
el Dichoso Desdichado.

FIN.

Hallarase esta, y otras en Salamanca en la Imprenta de Antonio Villargordo.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.20
no.3